**MANIFIESTO CENTRAL CONCENTRACIÓN**

**ANTI DECRETO INMIGRANTES DE DE DONALD TRUMP**

 Apenas un mes ha bastado para poner al desnudo la política xenófoba y racista del nuevo Gobierno de los EEUU. Señalamientos, estigmatización, muros y decretos forman parte del arsenal que Donald Trump utiliza en contra de inmigrantes y refugiados, soportado en un discurso lleno de diatribas y falsedades que confunden a la opinión pública y se convierte en un mensaje incendiario que echa por tierra los cimientos de un país cuyo legado ha sido escrito desde 1607 por los primeros inmigrantes ingleses.

Utilizar la figura de refugiados e inmigrantes como el “chivo expiatorio” de todos los males, ha sido la doctrina que ha impuesto el nuevo Presidente de los EEUU y que parece decidido a mantener por encima de jueces y fiscales, es decir, de la justicia misma.

Los latinos, la mayor minoría del país con más de 50 millones de ciudadanos, se han convertido en uno de los grupos étnicos más perseguidos por Donald Trump, al punto de humillarlos, criminalizarlos y expulsarlos sin miramiento, olvidando cualquier tipo de consideración como arraigo, familia o incluso haber servido a los ejércitos del país en defensa de la Nación más poderosa del mundo.

Este es uno de los motivos que hacen que nos concentremos en Sol este domingo a las 12:00, en la primera gran manifestación de latinos en Europa en contra de la política xenófoba y racista del nuevo presidente de los EEUU, Donald Trump, y en defensa de la multiculturalidad y el enorme aporte que la inmigración significa para todas las potencias desarrolladas del mundo.

Nuestra concentración también es un mensaje de advertencia a la vieja Europa de que no nos van a encontrar de brazos cruzados, a la espera de ser perseguidos como ratas por quienes pretenden seguir los pasos del magnate Presidente en ésta oleada de nacionalismo, populismo, racismo y xenofobia que recorre el mundo.

Nada justifica la humillación del otro o su puesta en exhibición ante la torpeza de electorados enceguecidos por titulares cargados de miedo y prevención contra el diferente.

Advertimos sobre el avance de los estados de opinión que deciden la suerte de muchas cosas: desde una política pública concreta, hasta la forma de pensar y actuar de un Estado y sus gentes. El fascismo se basa en eso. Se apodera de la razón de la masa, busca uno, y explota en UN Objetivo en el que descargar su ira, saca todo el victimismo que lleva dentro una acción de locura que no encaja en ningún partido ni de izquierdas ni de derechas, fortaleciendo la figura de un líder que les lleve a conquistar la batalla contra ese enemigo que han decidido declarar público: los inmigrantes, los negros, los homosexuales, las mujeres, los discapacitados…Es tal su ira que un día, cuando hayan eliminado a los contrarios, terminan haciendo digestión de ellos mismos porque lo único que los mueve es el odio.

Ese es el mundo que nos espera si no reaccionamos ya. No se trata de plantear su mismo debate sino de tocar la consciencia de decenas, cientos, miles, millones de personas que están en capacidad de no comprar ese discurso y muchos otros que involucren la xenofobia, el racismo o el odio en la génesis de su doctrina.

Nuestra concentración es visibilidad. Necesitamos que nos vean, que nos cuenten, que sepan que existimos porque sin la visibilidad somos como fantasmas; es como si no existiéramos.

Pero más allá de que nos vean, necesitamos vernos. Vernos a nosotros mismos, vernos como comunidad que reivindica su estar, su trabajar, su pensar, su forma de ser, su alegría, su forma de divertirse y amar; su forma de participar en una ciudad, en un país o en un planeta donde todo el mundo debe honrar el principio máximo de la civilización: la convivencia.

Hacemos un llamado de atención a los cientos de millones de inmigrantes que han fijado un proyecto de vida en este país y en Europa, para que recapacitemos en conjunto sobre nuestro aquí y nuestro ahora, y encontremos las formas que permitan mayores grados de organización e incidencia en las decisiones que se adoptan en estas sociedades de las que hace rato dejamos de ser meros visitantes para convertirnos en sujetos activos en lo social y en lo político porque en lo económico nuestro aporte ya está contabilizado.

Pretendemos que esta concentración de este domingo 26 de febrero, quede grabada en la historia de la inmigración en España como el día en que rompimos el pudor y la vergüenza de salir a la calle; de concentrarnos, de manifestar, de denunciar, de reivindicar los derechos que más allá de parecer proclamas de un colectivo específico, deben terminar convertidos en un manifiesto de compromisos del ser y dejar ser; del vivir y dejar vivir; del valorar y que nos valoren; del respetar y que nos respeten.

Como latinoamericanos queremos lanzar un mensaje claro y contundente a todos los inmigrantes de este país, provengan de los lugares que provengan, para que esta condición de inmigrantes que nos identifica, sea la piedra que ayude a tender puentes de entendimiento que hagan frente al levantamiento de muros de la vergüenza.

Y en cuanto a nosotros, nuestra inspiración debe ser la libertad. Aquella libertad que se pone en riesgo cada vez que aparecen mentes mesiánicas y extremistas como la del nuevo Presidente de los EEUU y algunos que lo secundan en Europa que interpretan la ley a su antojo, que abusan de los Decretos, que validan la tortura, que desconocen el derecho internacional, que se burlan de las minorías o que construyen agujeros negros como los Centros de Internamiento de Extranjeros, donde el respeto a los Derechos Humanos o la no distinción entre faltas y delitos, termina convirtiendo en sentencia la estancia en esos centros de detención de inmigrantes sin papeles, y en cárceles soterradas y puntos de expulsión, muchos de ellos violando la ley o a voluntad de funcionarios que reciben directivas verbales que no quedan por escrito, que no dejan evidencia, y por las que nadie responde.

Condenamos desde esta concentración en Sol del domingo 26 de febrero, el origen mismo de la migración de vida o muerte de millones de seres que huyen de las guerras, de las hambrunas, de las sequías, de los fanatismos, de la pobreza.

Condenamos la corrupción rampante que carcome las economías de nuestros países en complicidad con sus gobernantes, porque son ellos con sus saqueos, su justicia comprada y sus leyes arregladas, los que deciden la suerte de los millones que no tuvimos alternativa porque hasta las expectativas terminaron por robárnoslas.

Hacemos un llamado de atención a todos los latinoamericanos para que, con nuestra unión desde la diáspora, exijamos investigaciones exhaustivas, plazos concretos de la justicia y condenas ejemplares a los responsables de atracar nuestros impuestos y de poner en riesgo una siguiente generación de migrantes; nuestros hijos, madres, padres o parientes, expulsados por que no encuentran lo que nosotros, los congregados en esta plaza, tampoco encontramos cuando decidimos emprender la aventura migratoria y reinventarnos la vida. Una nueva vida hecha a pulso, con esfuerzo y sacrificio que ha servido para sostener nuestras economías a manos de corruptos que reciben sobornos, que se llevan el dinero a paraísos fiscales, que viven como reyes, y que creen que nosotros, los que mandamos remesas y sostenemos a nuestras familias, no existimos, no respiramos, no servimos sino para mandar remesas, comprar pasaportes caros y pagar papeleos consulares donde toda firma tiene precio.

Este manifiesto es una proclama de compromiso. El compromiso de todos los que nos encontramos aquí presentes, de seguir haciendo visible la movilización de los inmigrantes porque los tiempos lo exigen, porque con la dignidad lo reclama y porque, de no hacerlo ahora, mañana podría ser demasiado tarde.

No pasarán !!!